

## 1. Filosofía y antifilosofía en el Nuevo Testamento

La importancia filosófica del Evangelio de Juan, se refiere a la personalidad y filiación eterna de Cristo como el verbo. El Logos de Dios, metáfora ampliamente usada por la filosofía griega, constituirá el punto de arranque y la meta de las especulaciones del pensamiento cristiano, no significa ninguna desvirtuación de Cristo como Señor e Hijo de Dios. La palabra divina fue adoptada por san Juan y los apologetas cristianos. Algunas afirmaciones antifilosóficas en los escritos de Pablo, han sido utilizados para negar a la filosofía, es muy posible que san Pablo pasara por un filósofo más a los ojos de sus contemporáneos, en ese tiempo se podían ver por varios lugares, "mendigos" con pretensiones más o menos filosóficas, que recorrian las ciudades, sobrios y desaliñados, pronunciando discursos morales y cayendo con frecuencia en charlatanismo, a san Pablo no le agradaban estos personajes pseudofilósofos y se oponía a la sofistería (engaño y falsificación) que pretendían verse como filosofía digna y elevada, pues esta sólo podía ser representada por el Evangelio de Cristo (Colosenses 2, 8).

San Pablo se esforzaba en hacer saber que la filosofía cristiana no era semejante al resto de la filosofía de carácter vulgar, sino manifestación y poder del Espíritu Divino (1 Corintios 2, 4-8). El cristianismo no se puede reducir a filosofía pagana, pues introduce el nuevo ser en Cristo, pretende hacer entender las relaciones del hombre con Dios, consigo mismo y con los demás, las barreras conocidas, han sido quebradas por el Evangelio (Colosenses 3, 11). Introduce la filosofía de Cristo, cuyo núcleo consiste en sentirse perdonado, reconciliado y aceptado por Dios como individuo, justificado por la gracia.

En su conocido discurso en el Areópago de Atenas (Hechos 17, 16-34), Pablo se sirvió ampliamente de la cultura helénica de su época, fue un discurso excelente, un filósofo profesional habría firmado ese discurso, la única nota discordante, aparece en la mención final afirmando la resurrección de Cristo, esto puso fin a la conversación, provocando la burla de los oyentes que habían tomado en un principio a Jesús por una divinidad, tal como incluía en gran número el panteón helénico. San Pablo buscó presentar la Buena Noticia como un complemento y perfección de la teología helena, "finalmente, allá ellos con su rechazo".

## 2. Nostra Philosophia

En una sociedad donde a cualquier cosa llamaban filosofía y difícilmente se distinguía la verdadera de la falsa, los primeros cristianos reaccionaban a esta según su conocimiento y experiencia, debido a los cansados debates sin fin, rechazarán en absoluto la filosofía como lo hizo Tertuliano (1).

### 3. Tertuliano

Septimio Florente Tertuliano (160 – 220), tenía mente de abogado por profesión y hábito, convertido al cristianismo en la edad madura, se encontró con los ataques de los filósofos maliciosos e ignorantes que claramente tenían un espíritu malévolos. Tertuliano no pierde el tiempo con ellos, de él es la frase:

*“¿Qué es la filosofía? Se define como amor y búsqueda de la sabiduría, luego si se la busca aún, señal es de que no se posee todavía”.*

Es literalmente un hombre asqueado de la pedantería académica basado en la cita “Compra la verdad y no la vendas” (Prov 23, 23). Su posición le llevará a apuntar una idea renovadora y audaz en el pensamiento cristiano: “El Alma Cristiana por Naturaleza”. Esto será captado después por san Agustín al referirse a la “Intimidad” como el lugar de encuentro con Dios. Debido al engreimiento, el alma está afectada y turbada, la presunción del entendimiento humano, es resultado de la ignorancia y de la cultura mal sana por más cosas que se sepan. Tertuliano apela a la “fe sencilla”. *“Antes es el alma que las letras, las palabras antes que los libros y el hombre mismo antes que el filósofo y el poeta”.*

Tomando en cuenta que en el año 197 las cárceles estaban llenas de cristianos, por el sólo delito de su creencia, se comprende el espíritu combativo de Tertuliano. Integrará la filosofía en la fe, y combate a los filósofos en nombre del conocimiento considerando a estos unos ignorantes. Poseía un dominio de la lengua quizá nunca igualado en la historia de la Iglesia, dio una de las respuestas de fe más profundas que se pudiera esperar: “Nuestra alma responde a las revelaciones de Cristo y de la fe, comprobando su verdad inmediata, sin necesidad de la sabiduría, de escuela y de filosofía”. Ningún moralista cristiano anterior puso al descubierto tan despiadadamente los males del paganismo, y especialmente la perversidad del trato del gobierno para con los cristianos.

### 4. San Justino, mártir

Es el primer filósofo griego bien conocido que se dedicó a la defensa tradicional de la fe, sin dejarse arrastrar por el intelectualismo de unos y las especulaciones gnósticas de otros. Pagano de nacimiento, es el representante perfecto de la clase media de su tiempo, ciudadano acomodado fiel al sistema, de espíritu abierto emprendedor, su desahogo económico le permitió organizar su vida como le plació y se hizo filósofo. Cristo lo llamó y se hizo cristiano.

Era estudiado en filosofía estoica, peripatética, pitagórica y platónica, pero encontró en el cristianismo lo que la filosofía no pudo darle, como él dijo: *“El cristianismo es la única filosofía sólida y útil que he encontrado”.* De este modo defendió su nueva fe como la única y verdadera filosofía, superior a todas las demás. Tropezó un día con un anciano cristiano extranjero, este le habló de los profetas cuya sabiduría les había sido dada por inspiración del Espíritu Divino y

cuyas predicciones se cumplieron perfectamente en Cristo. Justino se entusiasmó, se apoderó de él un deseo de conocer a los profetas y sus intérpretes cristianos. Si bien su conversión fue muy diferente a la de Pablo, san Justino también estuvo dispuesto a morir por su nueva fe.

Escribió la primera apología formal del cristianismo, la defensa literaria más importante hasta ese entonces, él afirma que los cristianos poseen la verdad, pues su vida y moral dan testimonio de ello, las fuentes de donde extraen su conocimiento no se secan jamás, no hay en ellos el frío intelectualismo, pues también al inepto se le conoce por sus frutos.

Viajaba de un lugar a otro vistiendo la toga filosófica, disertando acerca de la verdad y lo razonable de las creencias evangélicas. Murió mártir en Roma alrededor del año 165.

## 5. Toda la verdad, es verdad de Dios

Concluye Justino, lo que la filosofía griega había buscado y hallado en una manera parcial e imperfecta, se encontraba de un modo completo y definitivo en la verdad cristiana. Su punto débil se dejará notar, en la tendencia a manipular los textos clásicos en favor del cristianismo, a poner en ellos lo que no contienen. Esto explica el decreto de Juliano (2), llamado el Apóstata, que prohibía a los cristianos la enseñanza en centros imperiales, so pretexto de deformar a los autores clásicos. Sin embargo, los primeros cristianos no se ofrecieron al mundo como una nueva religión, sino que estaba en continuidad con la filosofía griega, igual que con la religión hebrea.

San Justino intentó presentar al cristianismo como integrador de un plan universal e histórico de salvación, fue bastante atrevido al exigir a las autoridades políticas, el derecho a que el cristianismo sea reconocido, igualmente pide a las autoridades de la Iglesia aprendan a ver en la cultura pagana, algo más que una suma de errores y supersticiones. Fue el primero en intentar cristianizar al paganismo, pensaba que no se puede abandonar a su condenación a quienes nacieron antes de Cristo, por eso Cristo fue y les predicó en el espíritu, abriendo la puerta de la mediación que conduce a Dios. Los que nunca oyeron el Evangelio, no quedan excluidos del mismo.

Los primeros cristianos nunca comprendieron su cristología, en su afán de hacerse entender por paganos. En esos días, el "Logos" siempre que se mencionaba, captaba la atención e interés general y los cristianos adoptaron este título para Cristo, para resaltar su universalidad implicada en la divinidad de Jesús, pensaban de él como Dios, en Dios y con Dios y por ello escogieron un término como Logos a fin de mostrar claramente a los paganos su posición.

Un pensamiento general de Justino era: *"Todo el género humano, participa de Cristo mediante la razón, pues la razón no es otra cosa que el Verbo de Dios"* (Juan 1, 9).

Y los que vivieron según la razón, son cristianos, aunque fueran considerados ateos entre los griegos como Sócrates, Heráclito y otros como ellos, y entre los bárbaros como Abraham, Ananías, Azarías, Misael, Elías y muchos otros. Los que vivieron según la razón, son cristianos impávidos y tranquilos, estos "cristianos anónimos", no conocieron toda la verdad, había en ellos semillas de verdad, que no pudieron entender completamente. Pero una cosa es la semilla, y otra el desarrollo completo de esta.

Nosotros los cristianos adoramos y amamos al Logos de Dios, ingénito e inefable, el cual se hizo hombre por nosotros, para curarnos de nuestras enfermedades participando de ellas. *Platón, lo mismo que otros filósofos como los estoicos, poetas e historiadores, hablaron correctamente en cuanto a que poseían parte del Logos seminal de Dios. Pero quienes expresaron opiniones contradictorias, no poseyeron una ciencia infalible ni un conocimiento inatacable. Ahora bien, todo lo que ellos han dicho correctamente, nos pertenece a nosotros los cristianos, ya que adoramos y amamos al logos de Dios, y todos los escritores por la semilla del Logos inmersa en su naturaleza, pudieron ver la realidad de las cosas, aunque de manera oscura.*

San Justino reconoce a la Biblia, como una autoridad incondicional, consideró su deber esencial interpretar las Sagradas Escrituras, para cuya tarea dice haber recibido de parte de Dios un "carisma", que no impone su interpretación a los demás como infalible, sino clara y racional. Utilizó un método alegórico tipológico en su exégesis del Antiguo Testamento, y nadie mejor que él, supo entenderlo en términos cristianos, con una sencillez admirable.

## 6. Tensión Escatológica y Filosofía

Los primeros cristianos vivieron aguardando la segunda venida de Jesús pidiendo su cumplimiento inmediato "Ven Señor Jesús" (Apocalipsis 22, 20). El trabajo largo y paciente del estudio filosófico parecía casi inútil, lo único que importaba era predicar el Evangelio en tono profético. "El fin de este mundo ha llegado, arrepentios y creed en el Evangelio", discutir, investigar y filosofar era perder el tiempo, no había nada que ofrecer al mundo sino la oferta de la salvación individual.

A partir del año 200, esta expectativa empieza a ceder, la demora de la Parusía se acepta íntegramente como oportunidad de permear la cultura con la semilla y la levadura evangélica. El siglo II, no hizo teología, vivía de sus tradiciones y se preocupaba más de la moral y el comportamiento correcto acorde a las vírgenes prudentes que aguardaban la llegada del novio, el padre de familia vigilando su casa por la visita imprevista del ladrón y el administrador diligente en las tareas de su señor, para que este no lo sorprenda ocioso.

El cristianismo nunca ha hallado fácil conciliar la pronta venida de Cristo con la actitud de espera o aplazamiento de la misma, como si fuera a ocurrir en cualquier momento, ha sido casi imposible pensar seriamente en "soluciones

humanas" a problemas del momento, ya sean académicos o sociales, toda vez que estos iban a desaparecer en un abrir y cerrar de ojos con la inmediata aparición de Cristo en la tierra. Lutero estaba firmemente convencido de estar viviendo los últimos tiempos, ¿para que preocuparse tanto por la filosofía? Era un místico, sólo interesado en el acceso directo a Dios, veía en la filosofía "hinchazón" vanidosa, un asunto meramente de "prestigio". Estaba dominado por la fiebre escatológica, se consideró a sí mismo, un precursor de la reforma que estaba por llegar con la venida de Cristo, y es a la luz de este contexto, que debemos entender muchas afirmaciones abruptas y radicales de Lutero. Por eso, es que no debemos poner en suspenso nuestra esperanza, y desconfiar de nuestras vanas seguridades y cada día hacer un nuevo compromiso con la verdad de Dios y el significado universal del Evangelio.

#### ANÉCDOTA FILOSÓFICA

*Un profesor de filosofía entra en clase para hacer el examen final a sus alumnos. Poniendo la silla encima de la mesa dice a la clase: "usando cualquier argumento que hayan aprendido durante este curso, demuéstrenme por escrito que esta silla no existe". Todos los alumnos se ponen a la tarea, utilizando sus lápices y gomas de borrar, aventurándose en argumentos para probar que la silla no existe". Pero un alumno, después de escribir rápidamente su respuesta entrega su examen ante el asombro de sus compañeros. Cuando pasan unos días y entregan las notas finales, ante la estupefacción de todos, el alumno que entregó su examen en 20 segundos obtiene la mejor calificación. Su respuesta fue: "¿Cuál silla?".*

#### GLOSARIO

(1) Quinto Septimio Florente Tertuliano, más comúnmente conocido como Tertuliano fue un padre de la Iglesia y un prolífico escritor durante la segunda parte del siglo II y primera parte del siglo III. Debido a su trayectoria controvertida por haberse unido al movimiento montanista es, junto con Orígenes, el único padre de la Iglesia que no fue canonizado. Nació, vivió y murió en Cartago, en el actual Túnez, y ejerció una gran influencia en la Cristiandad occidental de la época.

(2) Lucio Octavio Cornelio Publio Salvio Juliano Emiliano (100 d. C. - 170 d. C.), más conocido como Salvio Juliano, fue, junto con Labeón, la figura más importante de la jurisprudencia romana. No obstante, además de su función como jurisconsulto, también desarrolló una brillante carrera política, llegando a ocupar los cargos de cuestor, cónsul y gobernador de las provincias Germania Inferior, Hispania Citerior Tarraconensis y África Proconsulares, entre otros.

*Dios les Bendiga hoy y siempre.*

*JGH 2015*